



CANTO RODADO
ANA GAITERO

LA PALA

Mientras la gente de la montaña untaba la pala de sebo para espalar la nieve y despejar siquiera la puerta de casa, la capital sacó la otra pala, la articulada, para destruir. Primero fueron las viviendas de los obreros. Luego el chalé del director. En dos semanas se liquidó la memoria de las moradas ligadas al complejo industrial azucarero. Se disolvieron en una amasijo de ladrillos y cal como un terrón de azúcar en un café con leche. Igual que la harinera de Alfageme. Ni la chimenea salvaron. La molieron, pero no como grano en la piedra, para hacer harina. La demolieron con saña y sin consideración a las cigüeñas.

Es el espíritu de la era Gutiérrez. La impronta de Martín-Granizo. El eco del reinado de los Pacos. Pues Fernández y Gutiérrez fueron los que dejaron a su suerte a la mayor harinera de León y fuera del plan de protección de la Azucarera a las humildes viviendas y al chalé de aire colonial donde hubiéramos podido rodar la segunda parte de Lo que el viento se llevó o un thriller.

Ahora sólo cabe una opción para el guión: Lo que la pala se llevó. Y no era nieve, ni azúcar, sino la memoria de las gentes que trabajaron en el ingenio azucarero. La Azucarera Santa Elvira empezó a funcionar en 1935 y paró sus molinos en 1992. Fueron 57 campañas azucareras. Casi sesenta inviernos y sólo han hecho falta dos décadas para dismantelar su historia bajo el espejismo de una milla de oro.

El negocio de la basura

Rehabilitar, reutilizar, reciclar no son verbos que se conjuguen en León, donde apenas un 2% de la basura pasa por el circuito de los contenedores azules, amarillos y verdes. Donde la mala gestión ha logrado colmar el vaso del CTR. Donde la basura sólo es un gran negocio.

Los vestigios de la azucarera y de la harinera se han destruido bajo un manto de silencio ciudadano. Como la ne-



TIENEN MIEDO A QUE
LA PIQUETA ACABE CON
SUS CHIRINGUITOS
CORROMPIDOS Y
QUIEREN IMPEDIR QUE
SE LEVANTEN NUEVOS
EDIFICIOS POLÍTICOS
CON LOS CASCOTES

vadona, los 70 millones de euros que se van a meter en el Palacio de Dominique Perrault son la coartada perfecta para cualquier crimen presupuestario. Pero, ¿tiene planes el Ayuntamiento de León para llenar de actividad el palacio de congresos, cuando ni siquiera el Palacín está abierto al público? El cortoplacismo es uno de los vicios más perniciosos de la clase política que, sin embargo, tiende a perpetuarse en los cargos. Y así nos va, aunque todo parece indicar que estamos justo en la frontera del cambio de régimen.

Tiran del badajo

Es un momento ilusionante para algunas personas. Tocan a tente nube. Hay muchos renuberos que espantar en la vida política y estamos en año propicio, por las nieves y por la cantidad de procesos electorales que hay a la vista. Ahora todo el mundo quiere subirse a la torre para tirar del badajo y atraer a la ciudadanía hacia sus cánticos de sirena. Tienen miedo a que la piqueta acabe con sus chiringuitos corrompidos y tienen la retroexcavadora a punto para sacar de entre los escombros todos los cascotes para impedir que sirvan para levantar un nuevo edificio político.

El PSOE baila entre dos aguas en un ejercicio de cinismo histriónico. Pedro Sánchez se da la mano con Rajoy para sellar un pacto que abre las puertas a la cadena perpetua y al mismo tiempo promete cambiar lo pactado si gana. Izquierda Unida, si pone un circo le crecen los enanos. Ahora que tenían una candidata ilusionante para Madrid, Tania Sánchez va y se da el bote con la música a otra parte. En Ponferrada regresa al pasado con Miguel Ángel Fernández y en León la joven Claudia Solaz se interpone con renovada energía femenina en la batallan que libran Santiago Ordóñez y Manuel Fernández Chico, y Claudia Solaz.

Mientras tanto, Podemos crece y crece como la nieve. A paladas.



VANESSA
CARREÑO

LADRONES POR TODAS PARTES

Yo no me refiero a los que salen en las noticias, sino a los que le roban a usted su tiempo. ¿Cuántas veces termina el día pensando que no le ha dado para nada? Cuando eso se repite el mensaje está claro: por algún lado pierde el tiempo. ¿Dónde? Eso sólo lo puede saber usted, porque cada uno tiene sus propios ladrones de tiempo. A ver si le suena alguno de estos:

—La falta de planificación. No puede ser productivo si no sabe de antemano lo que va a hacer. Escríbalo en su agenda el día antes con las tareas de la jornada bien ordenadas.

—No priorizar. No ponga más de cinco tareas en su agenda diaria y elija una que quiere terminar hoy sí o sí. Ponga el foco en ella. Y sin excusas que valgan.

—El perfeccionismo. El que quiere hacerlo todo perfecto nunca está satisfecho con el resultado. Ahí está su perdición.

—No saber en qué invierte el tiempo. Obsérvese unos días y haga un registro del tiempo que le lleva cada cosa. Así



KAIMILLING

sabrará qué le roba más del que merece.

—Los demás. Si nos dejamos llevar por los demás terminaremos haciendo lo que es urgente para ellos o no haciendo nada. Así que ponga límites y diga que no.

—Querer hacerlo todo. Ya sea porque pensamos que el otro no lo va a hacer tan bien o porque nos cuesta pedir ayuda, delegar es una asignatura pendiente.

—El email. Vale ya de contestar emails según le llegan. Márquese una hora fija para hacerlo y programe dos o tres momentos al día en los que ver su bandeja de entrada.

—Las interrupciones. De los demás, del teléfono, las propias... Volver a concentrarse en una tarea supone una pérdida de tiempo y de energía brutal.

—Posponer. Porque algo no le gusta, porque es muy complicado, porque lo deja todo para el último momento... Malos hábitos que, con esfuerzo, se pueden cambiar.

—El desorden. Si no sabe dónde están las cosas invertirá tiempo en buscarlas una y otra vez. Pruebe a sumar esos tiempos y verá qué susto.

En definitiva, abra bien los ojos si quiere pillar a sus ladrones de tiempo con las manos en la masa. Los tiene delante de las narices.

Coaching to be www.coachingtobe.es



ANDRÉS ABERASTURI

LO QUE AÚN NOS QUEDA POR VER

Pues si la cosa estaba ya algo confusa, la salida de Tania Sánchez de IU, y —según ha dicho— no en dirección a Podemos sino con siglas nuevas, ha puesto la guinda al pastel de una presunta confusión en el panorama político español que se tambalea como un flan después del último CIS y en un año con no sé cuántas elecciones. Podemos va —porque puede, es cierto— de absoluto protagonista de todo con sus siglas y marcas blancas y a su puerta hacen cola asociaciones, movimientos ciudadanos, colectivos cabreados y muy posiblemente sectores de IU y el PSOE. Esto es así. Por eso lo curioso es la guerra abierta entre los oficialistas de IU y, naturalmente el PSOE, contra el parti-

do de los círculos que predica, en palabras de Luis Alegre, «construir una plataforma de empoderamiento popular». A mí estas frases tan altisonantes —y sobre todo la palabra «empoderamiento»— me dan un poco de repelús, pero esa es otra historia. La pregunta que se hace el personal es obvia: ¿Y por qué no se junta toda la izquierda si realmente apenas hay diferencias entre lo que dicen unos y otros? Y ahí está el quid de la cuestión. Podemos lo ha dicho claramente: El PSOE debería dar un giro de 180 grados para sentarse a hablar con ellos. Y son más de cien años de historia para que ahora vengan unos niños y les acusen de todos los males habidos y por haber, les llamen casta con desprecio, descalifiquen las Constituciones que ungieron González y Guerra y les hagan

pasar por la humillación —calculada— de condicionar cualquier acuerdo a ese giro imposible. ¿O no? Bien, nos queda IU con o sin Tania Sánchez. El problema ahí está en que, sencillamente, Podemos se los ha merendado y encima desprecia olímpicamente ese viejo calificativo de «izquierda». El panorama está complicado y las encuestas son lo que son. Si la política económica del PP sigue funcionando medianamente bien como ha reconocido incluso el propio secretario general del PSOE, en este país pueda haber aún sorpresas, y más si esa chulería simpática que pasea con la manos siempre en el bolsillo, el ministro responsable de los dineros griegos, se choca al final contra un muro europeo más o menos previsible, menos duro quizás del que podría ser, pero muro-muro se